



BESTIARIO DEL VIENTO

Felipe Ezeiza

Poemas

1. Epitafio
2. Vastedad
3. La llama plegada
4. Dragón blanco
5. Flor de albatros
6. amor criatura amor
7. Andrómeda
8. Ejercicio de extinción
9. Pieza mutable
10. Vestigialidad
11. El banquete de los dóciles
12. Juicio
13. Austeridad
14. Hombre-Lenguaje-Cosmos
15. Materialización del bestiario

EPITAFIO

La palabra es un viento de sangre y madera
nuestros muertos son pájaros.

Vastedad

En la jaula de soles

el resplandor busca un nido más alto

un pichón atrapado en la penumbra

ignora la garras

que aprisionan

su horizonte.

La llama plegada

Escarbó con una rama verde y joven
quiso comprender los arboles anteriores al sol
como látigos golpeando la puerta de la realidad

Tuvo que adentrarse en las brasas con las uñas
todo lo que arde y se consume es parte del bosque
incluso las flores que no existen cristalizan los huesos

Los pájaros imaginarios también custodian sus nidos

Secretamente hay pilares de fuego tambaleándose
corrientes volviendo sobre sus rastros
que irradian las comisuras
borrándolas

[illegible]

Dragón blanco

Estuviste ahí
señor de las montañas
cuando renacían los bosques

tus alas
arroparon a los primeros yagrumos
barranco de gris que termina en el cielo

asombrado
me sumergí en tus fauces
habitadas por aves silenciosas

en el bosque que me miraba
vi tus ojos

la neblina.

Flor de albatros

Ella

ave fugaz

flor de *siemprelibre*

hechizo sueño música

premonición de anillos arbóreos

danza en mar de cielo.

amor criatura amor

Recorrimos el pueblo
alrededor de las gentes y sus cosas
un anciano dormitaba en la esquina de la catedral con un gesto tristísimo
también en la grama de la plaza vimos a un escarabajo Hércules
con sensación de irrealidad

Niños con patines y bicicletas
el viento mueve las hojas y tu cabello
hablas con fascinación del sol que encanta a las copas de los árboles
cómo se filtra el brillo en infinitos caleidoscopios y nos envuelve

El mundo acontece ensimismado
aprendemos a escribir con una voz de los tiempos terribles
uno dice poco en el poema a veces nada

Tú eres la flor que reguardo entre líneas.

Andrómeda

Debo fotografiar las colinas que amamos
las cosas importantes

soles en los que rodamos desnudos
tal vez pintar acuarelas
para regalarte algunas astromelias

hay una rara sensación que aún no puede aniquilarme
pero la presiento (inconmensurable) en el futuro

quiero contemplar este momento
guardar aquí mi vida.

Ejercicio de extinción

Honro a mi madre y a mi padre
procuro que mis muertos reposen
entreno la respiración para moverme con cautela

Alguien me reprocha las formas del silencio
me dice *captura al país en un aullido*
y luego *entra despedazado a esta noche*

No gritaré en este sueño baldío
mis muertos están cansados
no los quiero perturbar.

Pieza mutable

Quise amarme
pero fue imposible

indagué en las formas
del olvido

¿sabes cómo se borran
los resplandores?

con una caricia
que al cumplirse
nos destruya.

Vestigialidad

Tócame

hazme regente de la euforia

busca en mí

un destello de ternura.

El banquete de los dóciles

Un animal sin rostro ni pezuñas
sabe que en el interior del plexo entretejido
retoñan arboles frutales

canta
danza sin compañía
trepa por la pomarrosa
guama muerde nubes
come lechosas mangos y granadas
que abundan en la fronda amurallada

el viento
apenas un graznido
tambaleándose entre las hojas

sin palabra alguna
un diente de león
esperando

yo también estoy solo.

Juicio

De rodillas
de cara al *greifu*
pon tus manos sobre la piedra
revienta los tordos caídos de tus ojos

confiesa
la distancia hecha furia

vástago de calima
naciste en un rapto de sonidos metálicos

mariposas amarillas elevan tu cuerpo.

Austeridad

Tuve una mirada
entre miles de ojos extraños
fui tierra sepultando depredadores extintos
furia comiéndose a *Gaia*
desde las entrañas

lo que hubo en mí desaparece

que así sea con todo
y el vacío se cumpla.

Hombre-Lenguaje-Cosmos

Recuerda

el niño que fuiste sigue observando

el paisaje

que apenas intuyes en el ojo de la ceniza.

Deformidad del cielo que el cielo no podrá soportar

son nubes repletas de llagas

horizonte que no pierde su tiempo en volver

¿ves al perro negro hambriento en la puerta de la eternidad?

Regresa la enfermedad a trabajar la tierra

resplandor

de la primera ciudad en raptar la noche

antes mirabas las estrellas

pero ya no.

Advierte la quema

una palabra

que en la asfixia florece.

Materialización del bestiario

A veces un ojo de agua colapsa en fractales
y los seres diminutos se transfiguran en zorros de carboncillo
explorando los dominios de la imagen

trazan mantícoras en el umbral de la conciencia
libélulas que son lirios del campo
rosas de montaña tal vez llovizna

una liebre en los cultivos de algodón
no advierte el desamparo

un lagarto disgustado por la ferocidad de las cuevas
exige otra cabeza

un cazador de cazadores se abisma en la lejanía
el viento es su reino.

